

## Entrevista

# José Antonio Gómez Hernández, el bibliotecario que puede ser Rector de la Universidad de Murcia

Bibliotecario de vocación y de corazón; catedrático de Documentación que también ha asumido puestos de responsabilidad en la UM, el profesor Hernández afronta ilusionado su candidatura para acceder al Rectorado de su querida universidad, y lo hace desde los principios que siempre han movido su carrera: la sencillez, la honestidad, el trabajo y la innovación. Va a ser un camino duro pero, sin duda, repleto de ilusión y de compromiso.

*Enrique Navas / Desiderata*

**Gracias por atendernos, José Antonio, es un placer entrevistarte para nuestra revista. Eres un profesional de las bibliotecas polifacético... ¿Cuáles son tus ocupaciones profesionales en este momento?**

*Cada día para mí es apasionante, una suerte: igual hago la revisión de un artículo de una revista internacional, que doy una asignatura sobre gestión y prestación de servicios educativos de las bibliotecas a estudiantes de mi Facultad, o asisto a un congreso, visito una biblioteca... Esta mañana he impartido un seminario en un congreso sobre La Educación ante los retos de la nueva ciudadanía (<http://cite2017.com/>), por la tarde he asistido a una conferencia sobre economía digital, y estoy esperando que se publique un artículo sobre el uso publicitario de la biblioteca y el patrimonio bibliográfico en el NO-DO. Pero sobre todo ahora estoy centrado en un proceso participativo con el que construir un proyecto de mejora para la Universidad de Murcia con el que*

*espero ser candidato al Rectorado en los próximos meses.*

**José Antonio, ¿Cómo ves el momento actual de la Biblioteconomía en España? ¿Se avanza por fin o seguimos en ese punto muerto de otras veces?**

*Me gustaría ver más bibliotecarios y bibliotecarias en los foros sobre innovación social, sobre economía digital, sobre Big Data... que nos anticipáramos a los cambios que marca la transformación digital, por nuestros servicios y por nuestros usuarios y usuarias. Además, está la necesidad de ir planificando un relevo generacional en los próximos años en muchas bibliotecas cuyas plantillas se conformaron en los años ochenta; la conveniencia de transformar las instalaciones para centrarlas más en las experiencias que crean comunidad y menos en las colecciones físicas; afrontar el retraso tecnológico cuando muchas bibliotecas municipales no tienen aún portal en Internet o catálogo en línea. Crece la desigualdad in-*

*terautonómica en los servicios de las bibliotecas públicas, y también entre las bibliotecas de ciudades medianas o grandes y las de los municipios pequeños. Eso es un problema para todos.*

**Me gustaría preguntarte sobre temas de pura actualidad bibliotecaria y que nos dieras tu punto de vista. Por ejemplo... ¿Qué supone para España que Glòria Pérez-Salmerón sea la presidenta de la IFLA?**

*Glòria está luchando por empoderar a la profesión bibliotecaria, diciéndole que debe ser el engranaje de los motores de un cambio global en el mundo. Informar para transformar nuestro mundo, como dice el lema de los Objetivos 2030 de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas que IFLA está respaldando. Y lo está haciendo visitando cada rincón del planeta. La biblioteconomía de habla hispana está liderando a través suyo el que asumamos un reto imprescindible para la sociedad global, que nos haga realmente relevantes para la*



## Entrevista

aprovechar esta onda para reclamar con fuerza una mejora real de la financiación del sistema español de bibliotecas, que está ahora peor que hace diez años.

### ¿En qué se ha convertido la biblioteca actual, José Antonio?

No hay un modelo único de biblioteca, sino muchos y todos pueden ser válidos. Hay bibliotecas que apoyan lo comunitario, otras se centran en la cultura y la lectura, las hay que se suman y apoyan más lo digital y el aprendizaje... Hoy la biblioteca pública debe responder a los problemas de información de sus usuarios y construir comunidad a partir de la participación de la ciudadanía. De acuerdo con esta sencilla idea, y en el marco de unos valores de referencia, se puede materializar de muchas formas. Está claro que el aprendizaje, la transmisión de la cultura, los espacios sociales, la inclusión digital, el apoyo a la innovación, el derecho a la información son valores en torno a los cuales se construye la esencia de lo que es una biblioteca, la "bibliotecidad" de que la que hablaba hace poco José Pablo Gallo en la lista IWETEL. Desde el hilo conductor común se puede entender que una biblioteca preste objetos y no solo información, que haga talleres de cocina o de reciclado, que albergue grupos de diálogo en lengua extranjera, que imparta y acredite formación digital, que tenga servicios específicos para y con personas sin hogar. Todo eso no resta sentido

a las funciones tradicionales de transmisión cultural y fomento de la lectura intensiva, sino que las legitima.

### Centrándonos en tu persona... Vas a presentar tu candidatura a Rector de la Universidad de Murcia, tu universidad. ¿Qué nos puedes decir? ¿Qué lleva a un profesional de las bibliotecas a tomar esta decisión?

La Universidad es una institución muy especial, que suele absorber absolutamente a sus miembros. Solemos ser muy críticos con ella, pues nos gustaría que fuera siempre excelente y ejemplar, y nos duele cuando se le resta autonomía, se burocratiza o se la cuestiona. Pero a su vez tenemos un compromiso con ella más allá de lo que suele ser un trabajo o una profesión. En mi caso, como en el de muchos colegas de generación, la Universidad fue una oportunidad de obtener estudios superiores,

con lo que eso supone; además, me hice bibliotecario en ella cuando estaba acabando la carrera, por lo que desde los dieciocho años la universidad ha sido mi casa, en la que he podido aprender, enseñar, investigar o contribuir a su funcionamiento desde un lejano ya 1979. Vivir intensamente la universidad en mi caso supone que en ella igual doy una clase, asisto a una conferencia o un debate, practico deporte, participo en un club de lectura de cómic, preparo un artículo, confronto ideas con estudiantes, profesores o personal de administración y servicios, organizo una actividad cultural... Todas estas vivencias me han llevado a la convicción de que ahora era el momento de intentar asumir un compromiso con su liderazgo, para intentar contribuir a su mejora. Tras haber tenido el privilegio de ser decano cuando se puso en marcha la Facultad de Documentación, haber dirigido la Editorial, planificado

Fotografía: Pepa García



## Entrevista

la celebración de nuestro Centenario o haber sido Vicerrector de Comunicación y Cultura creo que he acumulado la experiencia y la visión como para proponerme ese reto, desde la responsabilidad y la voluntad de innovación. Creo que será algo similar a lo que sientan el resto de candidatos, a los que respeto absolutamente.

### ¿Nos podrías detallar qué puedes aportar como bibliotecario al Rectorado de una Universidad, en este caso a la de Murcia?

Al Rectorado de una Universidad un candidato debe presentarse no por la importancia de su área específica de conocimiento, sino por tener un proyecto, una visión global de la institución y sus funciones y por poder aunar a una comunidad amplia y diversa en torno a las metas comunes. Lo que creo que puedo aportar es que mi proyecto cuenta mucho con la comunidad universitaria, con la idea de pensar para decidir y avanzar de modo colectivo, aprovechando nuestras fortalezas para sobre todo ayudar a mejorar la calidad de vida de nuestro entorno regional y contribuir a la resolución de sus problemas, desde la investigación científica y la transferencia en todas las áreas. Se dice que el rector debe ser "primus inter pares" pero no tanto por ser de un área de especialidad concreta, o el más citado, sino porque genere más confianza y tenga más capacidad de liderazgo, integración y conexión con la sociedad desde un proyec-

to compartido. Al margen de esta consideración general, sí que creo que ámbitos de la Biblioteconomía y Documentación pueden ser buenos para una institución dedicada al aprendizaje, a la creación de la ciencia y a su transferencia social. La gestión de la información en las organizaciones, la comunicación de la ciencia, la defensa del conocimiento abierto y el derecho a la información son aspectos relevantes para el mejor funcionamiento de las Universidades, en los que los docentes de Biblioteconomía y

Documentación tenemos experiencias que podemos transferir a nuestra Universidad. Además, los bibliotecarios tenemos valores profesionales que nos hacen promover el logro de los demás; impulsar los proyectos colectivos, facilitar el aprendizaje, contribuir a las nuevas alfabetizaciones necesarias para la sociedad presente y futura. La información es la base para las decisiones acertadas a todos los niveles, y cómo no, también en las Universidades. Y la voluntad de servicio, de ser agluti-

Fotografía: Pablo Mascuñán



## Entrevista

<<Al Rectorado de una Universidad un candidato debe presentarse no por la importancia de su área específica de conocimiento, sino por tener un proyecto, una visión global de la institución y sus funciones y por poder aunar a una comunidad amplia y diversa en torno a las metas comunes. Lo que creo que puedo aportar es que mi proyecto cuenta mucho con la comunidad universitaria, con la idea de pensar para decidir y avanzar de modo colectivo, aprovechando nuestras fortalezas para sobre todo ayudar a mejorar la calidad de vida de nuestro entorno regional y contribuir a la resolución de sus problemas>>

nantes, conectores, palancas para impulsar y transmitir el conocimiento, es algo intrínseco a la profesión bibliotecaria que puede ser aplicable a la gestión universitaria.

**Hay quien dice (te lo pregunto por tu condición de profesor) que los estudios de Información y Documentación están en crisis, que han perdido su identidad, ¿cómo lo ves?**

Ha habido un descenso del número de personas que siguen nuestros estudios de grado, que han dejado de impartirse en algunas universidades, y ello nos tiene que hacer pensar con valentía y franqueza. El diseño del Grado se hizo con la mejor voluntad, se tuvo en cuenta las competencias para el ejercicio profesional definidas

en los documentos europeos y se consultó a las Asociaciones profesionales. Pero ahora es momento de valorar el resultado, porque ha pasado más de una década de la configuración actual de los Estudios. Un factor desfavorable a considerar es que la crisis económica ha hecho que se perdieran miles de empleos en el sector cultural en su conjunto en España, no solo en bibliotecas, archivos, museos y otros servicios de información. Con ello, prácticamente no ha habido oferta laboral en Biblioteconomía y Documentación, con lo que los estudios han perdido atractivo por ese lado. A eso hay que sumar que el sector de la gestión de información hoy es complejo y muy dinámico, en el que hay oportunidades, pero también mucha precariedad y desestructu-

ración: la información es un ámbito de interés compartido para profesionales de la informática, la economía, el periodismo, la comunicación audiovisual, el diseño o la creación artística. Y en este mundo de la información, que es un territorio compartido con prácticamente toda la ciudadanía conectada y tantos profesionales, nuestro papel diferencial no se identifica. Creo que formamos buenos profesionales, con conocimientos muy diversos, pero que quizás falta concretar un poco más en torno a los perfiles profesionales "clásicos" en los que se nos referencia y se nos sigue ubicando. Porque nuestro punto fuerte puede estar en nuestro papel en las instituciones de la memoria y la cultura, en la promoción del patrimonio, en la función educativa... adaptada al contexto: la potenciación de las colecciones digitales, la formación online, la creación de conocimiento compartido y del acceso abierto al conocimiento. Y creo que habrá muchas oportunidades laborales en los próximos años con la reactivación de la oferta de plazas en las administraciones y la cobertura de las vacantes por la jubilación de colegas que entraron a principios de los años ochenta. Es momento de demostrar nuestras capacidades.

**Hoy buena parte de la población está conectada de modo permanente, hay una brutal dependencia tecnológica que se extiende a todas las esferas de la vida personal y profesional. ¿Qué piensas al respecto?**



## Entrevista

Hoy la competencia digital crítica es más necesaria que nunca, e incluye una competencia muy particular: la capacidad para decidir cuándo y cómo desconectar, para afrontar tareas que requieran concentración y profundidad. Hay que practicar momentos fuera de la red y de los dispositivos. Y ser conscientes de que, además de su enorme potencialidad, las redes tienen sus limitaciones, sobre todo si nos impiden gestionar nuestro tiempo, nos lo “roban” o nos impiden en la práctica decidir sobre él. Las bibliotecas tienen que contribuir a que las personas aprendan tanto a conectarse y aprovechar la información y la comunicación para sus fines como a desconectar. La clave está en el equilibrio, y como entidades con varios rostros las bibliotecas debemos poder ser tanto espacios de calma, estudio y reflexión como lugares para la conexión y lo digital.

**¿Y tú también eres capaz de desconectar de las redes de información para leer? ¿No estás cayendo también en una actividad permanente?**

*La lectura de textos narrativos o ensayísticos, la lectura por placer, es una necesidad, algo a lo que no se puede renunciar sin empobrecerse. Yo intento evitar perder el contacto con la lectura, más allá de la lectura con fines informativos o prácticos. Me enfoco mucho a la novela gráfica, porque se adapta a mis tiempos, y me obligo a escribir pequeñas reseñas en mi blog <http://www.jirotaniguchi.com> de los cómics que más me gustan. Tengo unas ochocientas recomendaciones publicadas en el blog y ahora estoy con *Un regalo para Kushbu* (Astiberri, 2017) que es una serie de historias cruzadas de migrantes de distintos lugares del mundo llegados a Barcelona,*

*escritas cooperativamente por algunos grandes autores españoles como Gabi Martínez, Sagar, Miguel Gallardo, Sonia Pulido, Tyto Alba, Cristina Bueno o Susanna Martín. El contrapunto perfecto a mi ritmo acelerado es detenerme a leer un cómic de Jiro Taniguchi como *El caminante* (Ponent Mon) y dejarme llevar sin prisa por un detalle, por una emoción sencilla. También estoy deseando leer un libro de Remedios Zafra titulado *El entusiasmo*, que ha ganado el premio Anagrama de ensayo y que trata sobre cómo la tecnología y las redes, entre otros factores, han afectado a la precariedad en el trabajo creativo y cultural de muchas personas jóvenes. Con la lectura lenta quiero evitar la celeridad permanente y con ella caer en la superficialidad o en la falta de distancia crítica, tan necesaria para actuar con sentido.*

Fotografía: Pepa García



<<El sector de la gestión de información hoy es complejísimo y muy dinámico, en el que hay oportunidades, pero también mucha precariedad>>